

El Aula Virtual de Español (AVE): una propuesta de renovación en la enseñanza de E/LE a través de las TIC

Juan Pedro de Basterrechea, Olga Juan Lázaro, María Gil Bürmann

Departamento de Tecnología y Proyectos Lingüísticos

Instituto Cervantes

<http://ave.cervantes.es>

infoave@cervantes.es

1. Introducción

En los últimos tiempos, como consecuencia la rapidez con la que se ha extendido el uso de los ordenadores y de los recursos informáticos, estamos asistiendo a cambios muy significativos en nuestras pautas de conducta y en nuestros hábitos de trabajo. La cantidad, variedad y riqueza de la información disponible y, especialmente, el acceso a dicha información, constituye uno de los impulsores más relevantes de estas transformaciones. La forma en la que nos comunicamos unos con otros, por otra parte, gracias a nuevas herramientas basadas en las redes y fundamentalmente en Internet, la red de redes, está viéndose afectada por nuevos medios que han tenido un gran impacto en muy corto espacio de tiempo y que han sido capaces de cambiar los hábitos de relación e intercambio en todos los órdenes de la sociedad. Estos factores, y otros de menor envergadura, están teniendo consecuencias muy considerables que están afectando nuestro modo de actuar. La informática, los recursos basados en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han invadido prácticamente todos los ámbitos de actividad del ser humano, son ya omnipresentes en cualquiera de los espacios que crea el hombre, tanto para su ocio, como para su trabajo. Sin lugar a dudas, nada en nuestro entorno puede compararse en capacidad de desarrollo al progreso de la tecnología. Una consecuencia de esto es que, en cierto modo, el acierto a la hora de adaptar e integrar estos avances técnicos en las distintas actividades e industrias que lleva a cabo el hombre determina, en gran medida, el éxito en el progreso y desarrollo de dichas disciplinas.

La enseñanza en general y, en particular, la didáctica de segundas lenguas, también acusan el impacto de esta revolución tecnológica. La enseñanza de idiomas ha conocido cambios muy significativos y muy rápidos desde comienzos de la década de los 60. Se ha pasado de enseñar estructuras gramaticales a estimular la adquisición de la competencia comunicativa, para ello, los enfoques metodológicos han ido evolucionando y adaptándose a medida que se imponían nuevas exigencias y postulados, consecuencia, a su vez, de nuevas teorías del aprendizaje. En cierto modo, podría decirse que esta fase de rápida evolución de los modelos metodológicos había comenzado una fase de estabilización en torno a algunos planteamientos ampliamente aceptados entre los especialistas, como la necesidad de potenciar la propia comunicación como motor del proceso de adquisición de la competencia comunicativa, la negociación de significado, la capacidad de comprensión o la relevancia de aspectos sociolingüísticos, socioculturales y pragmáticos en el currículo de enseñanza de lenguas.

Es en este escenario, muy someramente descrito por otra parte, donde se produce el desembarco de los primeros recursos basados en las TIC en la actividad docente. Existe amplio consenso entre los especialistas y entre los profesionales respecto del gran potencial que se atribuye a estos recursos, sin embargo, a la hora de definir un modelo que pueda resultar válido y generalizado, los resultados no han estado a la altura de las expectativas.

Desde el instituto Cervantes, entidad pública, adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores de España, encargada de difundir la lengua española y la cultura en español por el mundo, se viene trabajando intensamente en la conceptualización y puesta en marcha de un modelo que persigue la integración de los recursos didácticos basados en la TIC en nuestra práctica docente. Para ello, entre otras aplicaciones, hemos desarrollado el Aula Virtual de Español, AVE.

En estas líneas vamos a tratar de analizar algunos aspectos que consideramos relevantes de este modelo, así como del recurso didáctico en el que principalmente se basa, el AVE.

2. Diseño e implementación del Aula Virtual de Español: una respuesta a las expectativas generadas por las TIC

2.1. La integración de MDM en la práctica docente

Como docentes y partícipes de la educación nos damos cuenta de que ya no son discutibles las ventajas de integrar en mayor o menor medida en los centros de formación los recursos didácticos que las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen. Sin embargo, es evidente también que, a pesar de las grandes expectativas despertadas, hay que allanar el camino para que los recursos se encuentren de hecho integrados y asimilados por los docentes, estudiantes y responsables de gestión.

Internet ofrece a los profesionales de E/LE la posibilidad de acceder, por un lado, a materiales y, por otro, a servicios. De estos dos recursos el más demandado es el de servicios (asesoramiento, búsqueda de información, etc.): no se requieren conocimientos concretos ni una pericia muy especial, y el usuario percibe rápidamente si sus necesidades han sido satisfechas o no.

Sin embargo, la tarea se complica cuando el interés está en localizar recursos didácticos, en concreto material didáctico multimedia (MDM) adecuado desde el punto de vista de la calidad y la validez. El proceso de selección de actividades y páginas de Internet que pueden resultar idóneas para los alumnos tiene implícito seguir unos criterios de evaluación basados, por ejemplo, en:

- autoría de la página: usar páginas de autores conocidos, expertos o instituciones oficiales siempre aseguran una fiabilidad;
- actualidad de la información: en el caso de MDM, que la información que aporten las muestras de lengua sea real, actual y verosímil;
- contenido: que las actividades sirvan para alcanzar los objetivos que se han propuesto, y en un plano más profundo, que las actividades sean coherentes con planteamientos de teorías de adquisición de lenguas y principios metodológicos con los que se han creado;
- presentación e interactividad con el sistema: si tiene una estructura clara, fácil y amigable. Y si la interacción con el sistema es adecuada y permite que el usuario desarrolle al máximo sus estilos cognitivos.

- uso de la lengua: debe respetarse un uso correcto de la misma y adecuado al nivel de competencia.

Estos mismos planteamientos han de respetarse a la hora de seleccionar los MDM publicados en soportes digitales.

El cumplir rigurosamente estos criterios no asegura tampoco que el material que finalmente hemos seleccionado sirva para el propósito previsto en la clase por diferentes motivos: que no esté bien contextualizada con los contenidos de la clase, que sea escasa o muy larga, etc. Llegados a este punto en el que la inversión de tiempo es mayor que el resultado esperado se tiende a abandonar el acceso a Internet como fuente de recursos didácticos y su uso se limita al de herramienta de comunicación (*chat*, correo electrónico) y búsqueda de información general.

Con los cursos de español del Aula Virtual de Español (AVE) por Internet del Instituto Cervantes se favorece y se pone al alcance de todos los centros de enseñanza de E/LE la posibilidad de usar material didáctico multimedia. Los criterios que hemos señalado muy someramente arriba están, lógicamente, de sobra garantizados. Pero además se aprovechan las ventajas más inmediatas de los MDM.

La multiplicidad de medios, como el vídeo, audio, sonido, imagen, así como diferente tipo de *input*, que se convierten en mecanismos cognitivos diferentes; la opcionalidad y flexibilidad, no solamente en la posibilidad de elegir ritmos de aprendizaje y horarios, sino en seleccionar actividades que mejor se ajusten a los estilos de aprendizaje; la interactividad: el sistema de retroalimentación cuenta con la ventaja de la inmediatez.

La pieza clave para asegurar el éxito del empleo de MDM integrado en las clases ordinarias es sin duda una vinculación estrecha con los contenidos y planteamientos del currículo.

Nuestra experiencia de uso del MDM del AVE integrado en la enseñanza presencial ha sido exitosa. Su uso se ha centrado en el trabajo con los materiales dentro del aula, bien en el aula multimedia o en el propio espacio de la clase habitual con un cañón retroproyector y un equipo portátil, con conexión a Internet. Las actividades más empleadas han sido las que presentan contenidos de diversa índole a partir de muestras de lengua de los 36 vídeos por nivel y las múltiples locuciones (que recogen las

variantes más importantes de Hispanoamérica y España). La pantalla que se presenta a continuación muestra una actividad que sirve en este caso para desarrollar un ejercicio de comprensión oral a partir de una secuencia de vídeo.

Material didáctico, Nivel C • Curso 1 • Tema 1 • Sesión 7 • Actividad 1 2 3 4 5 • Sala de estudio

■ Vuelva a ver el reportaje sobre el programa Erasmus y pulse sobre la opción correcta.

◀ Anterior Siguiendo actividad ▶

Imprimir Repetir Solución Ayuda

España es el tercer destino preferido entre los estudiantes del programa.

Uno de sus objetivos es que los estudiantes conozcan otra cultura.

Mylene comparte piso con otros [compatriotas](#).

La beca puede durar de tres a doce meses.

Concepción y Nicolai creen que la estancia enriquece tanto personalmente, como profesionalmente.

| V | F |
|---|---|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

Aceptar

También son muy rentables en clase las actividades que requieren una búsqueda de información de páginas de Internet concreta y una posterior puesta en común.

Por otro lado, dada la cantidad de pantallas que hay por curso y por nivel (unas 2000), y la diversidad de actividades, el profesor dispone de muchísimos ejercicios organizadas que sirven para satisfacer necesidades específicas de alumnos que así lo demandan. Además, dispone de un inmenso banco de actividades que sustituyen a los tradicionales. Con el AVE el alumno tiene la posibilidad de realizar fuera del horario lectivo actividades de sistematización de estructuras sintácticas, contenidos léxicos, de comprensión oral, etc. bien en el aula multimedia del centro bien en su ordenador personal. A continuación mostramos una actividad de presentación de un aspecto formal de la lengua, que se apoya en unas intervenciones de hablantes.

Material didáctico, Nivel C • Curso 1 • Tema 1 • Sesión 5 • Actividad 1 2 3 4 Sala de estudio

■ César ha desempeñado varios trabajos dentro de la misma empresa. Arrastre las etiquetas hasta el lugar correspondiente por orden.

◀ Anterior Siguiendo ▶ actividad

Imprimir

Repetir

Solución

Ayuda

Empezó siendo administrativo en el Departamento de Finanzas.

Tras permanecer tres años en este puesto terminó ejerciendo de director de Contabilidad y Finanzas.

Al cabo de dos años pasó a ser responsable del Departamento.

■ Escuche y fíjese en el uso que hace cada hablante de la preposición hasta. A continuación, relacione cada audio con su explicación correspondiente.

◀ La construcción con **hasta** significa «inicio».

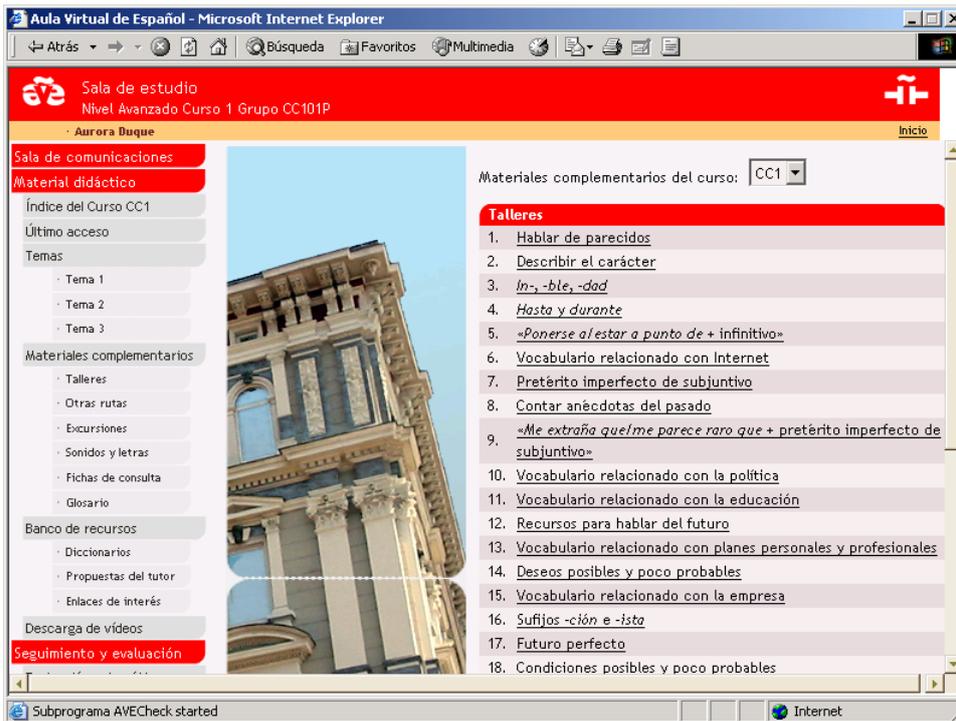
◀ La construcción con **hasta** significa «fin».

Aceptar i Volver

No debemos dejar de lado que, además de la práctica de aspectos formales de la lengua, el AVE posibilita, a través de las herramientas de comunicación, la interacción comunicativa entre los estudiantes, que permiten promover relaciones entre los integrantes del grupo e intercambiarse documentos.

EL AVE tiene una estructura indexada que posibilita llegar a diferentes niveles de concreción de materiales con el fin de facilitar la búsqueda de actividades a los profesores.

En la pantalla que se presenta a continuación vemos la sala de estudio en donde aparece la descripción de los contenidos de los “talleres”, que es un tipo del material complementario. La misma clasificación se ha realizado para el todo de material complementario (Talleres, Otras rutas, Excursiones, Sonidos y letras, fichas de consulta...).



El grado de presencia del AVE y su vinculación con el manual utilizado viene determinado por los intereses del centro, de las características de los alumnos, del tipo de cursos ofertados etc. Nuestra experiencia en la red de centros del Instituto Cervantes (más de 40 centros distribuidos en todo el mundo). En algunos centros, como Estambul, Bruselas, y muchos grupos de Lisboa, se usa como material de apoyo con mínima indicación del profesor, que consiste solamente en señalar correspondencias entre AVE y manual propio. Las claves de acceso se dan a instancias del alumno, que pide trabajar con el material.

En otros centros, por ejemplo, Casablanca y algunos grupos de Mánchester, llevan a los grupos al aula multimedia y realizan actividades con los estudiantes. Lo ideal es que estas sesiones se realicen con continuidad y con estructura, no de forma aislada.

A modo de conclusión consideramos que con el AVE se logra una integración real de las TIC en el currículo del centro. Además, dadas sus características y la manera en la que se encuentran disponibles e indexados, son de fácil identificación para que el docente pueda localizarlos adecuadamente según sus necesidades y las carencias que pueda encontrar en los materiales empleados. Además es un material que, a diferencia

del que se encuentra en Internet, no está disperso y cumple con todos los criterios que se requieren.

Las interacciones de las actividades aprovechan las ventajas de la multimedia, haciéndolas muy variadas: cajas de texto, arrastrar, ordenar, colorear, relacionar, opción, borrar, recortar y grabadora.

2.2. Flexibilidad en la oferta académica: programación de un curso semipresencial

Desde hace unos años en los foros y congresos de enseñanza virtual se vienen presentando propuestas de enseñanza-aprendizaje que giran en torno al concepto de enseñanza semipresencial (que correspondería a la expresión *blended-learning*, que en la literatura en español también se lee como ‘enseñanza combinada’). Esta modalidad de enseñanza combina, de alguna forma, las mejores soluciones de la enseñanza presencial con la flexibilidad y autonomía que confieren unos materiales diseñados por y para un entorno en Internet y con los que el estudiante trabajará fuera de las horas de clases lectivas y en el espacio más idóneo para él (normalmente en el aula multimedia del centro o en su propia casa).

El AVE está diseñado como una secuencia didáctica que sigue la metodología comunicativa basada en el enfoque por tareas. Es decir, en la secuencia se incluye el trabajo de las diferentes actividades de lengua y de las competencias tanto generales del individuo como las comunicativas. Se ha prestado especial atención a todos los aspectos que influyen en el diseño de un material según las premisas que abandera el *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas* y el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, entre esos aspectos nos gustaría destacar el desarrollo de un *syllabus* de variantes lingüísticas por niveles y la integración de actividades que potencian el aprender a aprender y la consciencia del aprendiente ante su propio proceso así como su responsabilidad en el aprendizaje.

Con este diseño del material didáctico y ante la perspectiva de programar un curso semipresencial, habría que centrar claramente las dedicaciones del estudiante. El curso ofrece al estudiante un número de horas presenciales (que pueden variar de periodicidad semanal a quincenal) y un número de horas de trabajo autónomo en línea. En este

sentido, la certificación de horas de dedicación del estudiante sería, pues, la suma de horas estimadas de dedicación presencial (asistencia al aula en el sentido tradicional que se viene haciendo) más las horas estimadas para la dedicación del trabajo autónomo¹. Trataremos las implicaciones de este aspecto más adelante, puesto que la programación de las actividades del aula va a pasar por la necesaria realización por parte del estudiante del trabajo autónomo con el AVE.

El esquema básico ante el que nos encontramos está representado en el siguiente gráfico:



El trabajo autónomo del estudiante o en línea se orienta necesariamente hacia las actividades de interacción con el sistema dentro del AVE (una muestra hemos visto en el apartado anterior, también se puede consultar una demo en el portal <http://ave.cervantes.es>).

Respecto a la programación de las sesiones presenciales o de las horas en el aula, ésta se complementa con la realización de las actividades colaborativas que aparecen en el AVE, con las modificaciones pertinentes para adaptarlas a las características e intereses del grupo. El protagonismo de la dedicación en el aula va a estar centrado, por lo tanto, en la interacción oral y el intercambio de información dentro del trabajo en parejas, grupos y puesta en común.

Además, en la clase presencial se presentan contenidos, se amplían los trabajados en el AVE, se retoman dudas que hayan podido surgir en la resolución de las actividades que los estudiantes han realizado autónomamente, etc. De esta forma, la programación mixta de un curso semipresencial aprovecha y potencia todo el trabajo que el estudiante necesita hacer de forma autónoma para que se produzca la adquisición con el aprovechamiento de las horas de asistencia a clase para dedicarse a la producción e

¹ Es necesario introducir estos conceptos nuevos, horas estimadas de trabajo autónomo en línea del estudiante, en las dinámicas habituales como pueden ser las certificaciones en número de horas de los curso. Los usuarios finales ya están acostumbrado a que esto sea así con las horas de asistencia a clase y equipararlo con las horas de trabajo autónomo se alza como un argumento para la aceptación de estas programaciones mixtas dado que las horas se reconocen con igual validez.

interacción oral y al esclarecimiento de otros aspectos de la secuencia de aprendizaje que necesitan de la intervención del tutor.

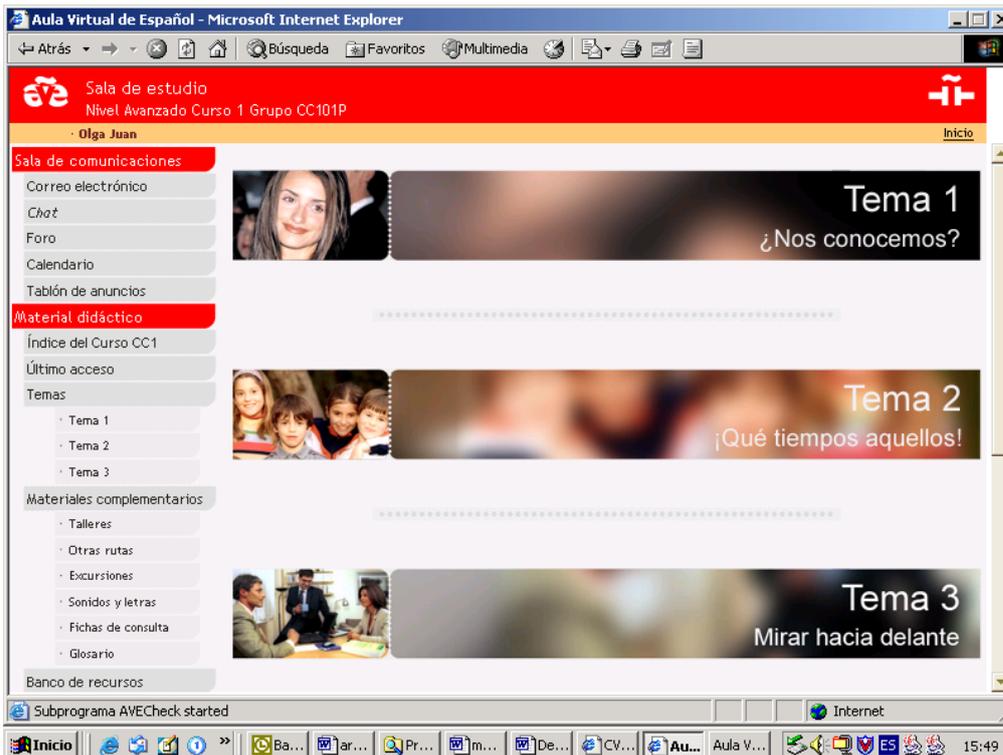
El aula también es el espacio idóneo para que las relaciones interpersonales acontezcan tal cual estamos todos habituados, y es que de momento, la presencialidad en el proceso de enseñanza es la cultura de la que todos procedemos, tanto tutores como estudiantes.

Es importante tener en cuenta que es probable que el estudiante sea la primera vez que participe en un curso semipresencial. La dinámica de las clases presenciales no le va a causar extrañeza, pero por el contrario, hay que atar con sumo cuidado los cabos que insertan y justifican el trabajo con el entorno en Internet.

En este sentido, habrá que trabajar con los estudiantes lo que G. Salmón etiqueta como fase de “Bienvenida o acogida”² que sería una primera toma de contacto con el entorno, la forma de trabajo y el encuentro con el grupo.

Otro aspecto que hay que tener muy en cuenta es la periodicidad con la que se producen los encuentros presenciales, dado que esto determinará el protagonismo del entorno virtual, es decir, hay que decidir en qué medida entran a formar parte de la dinámica de comunicación entre los integrantes del grupo (estudiantes y profesor-tutor) las herramientas como el correo electrónico, el foro, el calendario, el banco de recursos o el *chat*. Reproducimos a continuación un ejemplo del aspecto de la Sala de estudio, donde el estudiante tiene acceso a las mencionadas herramientas de comunicación (índice del margen izquierdo) y al índice de contenidos, en este caso, de los temas del curso en el que se ha matriculado (pulsando en las ilustraciones de cada tema que ocupan el cuerpo central de la pantalla):

² Si bien la profesora G. Salmón habla de estas fases para una enseñanza en un entorno virtual completamente a distancia, parece evidente que el conocimiento del entorno y el buen uso de sus recursos será necesario prepararlo también. La diferencia estribará en el modo de hacerlo, dado que con la posibilidad de llevar a cabo esta presentación y navegación inicial de los usuarios alumnos se hará bien en el Aula multimedia (que sería el lugar óptimo para que cada usuario se enfrentara a los problemas propios que pudieran surgirle) o bien en el aula por medio de un portátil con conexión a Internet y un cañón de proyección (por lo que la presentación sería más expositiva y tendría una segunda fase en el momento en el que el usuario se enfrentara en solitario a esa primera navegación).



En principio, cabría aventurar que en un curso con dos horas de trabajo semanales en la clase presencial, no tendría mucha justificación el uso de todas las herramientas por no ser realmente rentables. En caso de optar por ellas, habría que diseñar una dinámica muy clara para cada una de las herramientas, así como unas rutinas en los estudiantes (con el tipo de instrucciones: “en cuanto entres al curso en Internet, lo primero que tienes que hacer es abrir el correo electrónico, después consulta los foros para saber si hay foros nuevos o leer las intervenciones de tus compañeros... por último, ejecuta el trabajo con el material didáctico asignado para la semana en curso que podrás encontrar también en el calendario”).

Lo que estamos exponiendo nos lleva a tomar una decisión importante: ¿qué currículo es el hilo conductor de las clases? ¿El del AVE o el manual utilizado en el centro? Recientemente en el Centro de Lenguas Modernas de la Universidad de Granada se ha puesto en marcha una programación semipresencial con cinco grupos de estudiantes Erasmus de seis horas de trabajo semanales durante dos meses (período de duración del curso en Granada). En este contexto de trabajo, optaron por otorgar el protagonismo de la programación a la secuencia seguida en el AVE, si bien era complementada en la clase presencial con materiales elaborados por los propios profesores, entre los que se

incluían también fragmentos de películas o lectura de periódicos nacionales y locales, por ejemplo.

Si nos preguntamos si el protagonismo podría tenerlo el manual seleccionado en un centro en una programación semipresencial, a priori la respuesta es afirmativa. Para tomar una decisión última, habría que tener en cuenta:

- el número de horas presenciales frente al número de horas de trabajo autónomo asignadas para el curso, y
- la necesidad de conciliar la programación de las secuencias seguidas por el manual y el material didáctico del AVE.

En la puesta en marcha de esta modalidad semipresencial en Granada, los profesores elaboraron un informe de la experiencia en el que destacaban la sensación de llegar el estudiante a clase preparado y “esperando demostrar lo que habían aprendido”, que “el alumno participaba más en clase, tal vez por la necesidad generada en el trabajo autónomo”. En principio este hecho es atribuible a que las actividades de lengua productivas se van a potenciar más en la clase presencial frente a las actividades de lengua receptoras que se potenciarían más en el trabajo del material didáctico del AVE junto al desarrollo de la autonomía del aprendizaje.

Como aspectos susceptibles de mejora, habría que destacar la necesidad de explicar bien el tipo de programación mixta y las responsabilidades que asume el estudiante dentro de la misma, dado que la no realización de su trabajo autónomo puede incidir muy negativamente en el ritmo del grupo y, sobre todo, en el desarrollo de la clase presencial, puesto que se suponen automatizados una serie de recursos lingüísticos que van a entrar en juego en las actividades de producción oral y escrita.

En estos momentos se está preparando un artículo con más detalles sobre esta experiencia que aparecerá editado en el portal del AVE: <http://ave.cervantes.es> dentro del apartado “Aprender en el AVE”.

Para concluir este apartado, habría que destacar el perfil del destinatario de esta modalidad de cursos: son estudiantes que tienen la posibilidad de acercarse a un centro con mayor o menor periodicidad y disfrutar de las ventajas de la enseñanza presencial,

pero que por otro lado o no tienen mucha disponibilidad horaria (debido a las cargas profesionales o personales propias) o prefieren emplear ese tiempo dedicándolo al trabajo autónomo y la reflexión, rentabilizando así su dedicación. Podríamos decir que esta combinación permite el desarrollo de las actividades de lengua en unos contextos de trabajo idóneos, las actividades receptoras se potencian en el trabajo autónomo con el material interactivo y multimedia, y las actividades productivas, con el contacto con compañeros de clase y profesor.

2.3. La autonomía de aprendizaje y el grupo de comunicación: cursos a distancia

La concepción del AVE se ha realizado teniendo en cuenta las necesidades de un entorno de aprendizaje completamente virtual. Por ello encontramos los espacios necesarios para los diferentes perfiles: estudiante y tutor. El alumno en su sala de estudio halla las herramientas que necesita para la comunicación con el grupo y el tutor: correo electrónico y lista de distribución con sus compañeros, chat, foros, tablón de anuncios y calendario. Ahí mismo dispone, como hemos visto antes, del índice del material didáctico del curso (temas –que desarrollan la secuencia didáctica principal- y materiales complementarios –que apoyan las necesidades específicas de los estudiante con propuestas de actividades de diferente naturaleza-). Se ha incorporado también un banco de recursos, donde el tutor pone a disposición de todo el grupo el material que ha considerado interesante o necesario para atender necesidades concretas planteadas por los estudiantes o detectadas por el tutor (en este sentido el tutor sigue manteniendo su autonomía frente a su grupo).

Desde este mismo lugar, Sala de estudio, el estudiante tiene acceso al sistema de seguimiento y evaluación propio. Éste permite al alumno saber qué ha hecho, cómo lo ha hecho y cómo puede mejorar. Dispone también de una guía del alumno y tiene acceso al Aula abierta, donde pueden “encontrarse” estudiantes de diferentes grupos, pero de un mismo nivel.

Los materiales didácticos permiten que el estudiante trabaje autónomamente durante las sesiones de trabajo y le preparan para participar en las interacciones comunicativas que se proponen en las actividades colaborativas (con el uso de las herramientas de comunicación). Además, teniendo en cuenta la importancia del factor lúdico en el

aprendizaje de lenguas, se ha concebido todo un entramado narrativo en torno a un personaje que sufre diferentes intrigas, es la aventura gráfica interactiva. Los personajes y argumentos cambian según los niveles. En el nivel C (avanzado) encontramos a un detective y su ayudante que nos entretienen con doce casos diferentes, uno por tema. En la historia interactiva se recogen los contenidos lingüísticos y culturales que se han tratado durante el tema.

El tutor, por su parte, cuenta con un escenario de trabajo, el escenario del tutor. Desde allí puede manejar las herramientas que le van a permitir organizar el trabajo con su grupo (organizar las tutorías, colgar enlaces de Internet y actividades en el banco de recursos, marcar hitos en el calendario, hacer las evaluaciones pertinentes de las actividades colaborativas, etc.) y comunicarse con los alumnos. También dispone de una sala de profesores para compartir experiencias con los colegas, con los que podrá intercambiar documentación.

El Instituto Cervantes en su afán de facilitar el uso del AVE a los centros interesados, ofrece un curso de formación de tutores en línea, de unas 25 horas de duración aproximadamente. Este curso, entendido como una herramienta necesaria para los docentes, esta disponible en el escenario del tutor. La siguiente pantalla ilustra cómo es la interfaz del escenario del tutor:



Llevamos dos años trabajando con la modalidad a distancia con estudiantes de todo el mundo, apoyando al aprendiente en su propia lengua materna en el primer nivel. Los factores de éxito detectados en los diferentes informes elaborados por profesores y los resultados de las encuestas que han completado los estudiantes radican en la diversidad de un material didáctico que incluye las variantes lingüísticas y culturales del mundo hispanohablante y la atención personalizada de los tutores, a través de sus acciones orientadoras, consultivas y proactivas en lo que a propuestas de dinámicas nuevas se refiere (no solo en la creación de nuevas actividades, sino también en propuestas que activan el uso del foro como herramienta de comunicación grupal que fomenta las relaciones interpersonales).

3. Conclusiones

Desde la convicción de que la integración de las TIC en nuestra práctica docente representa al mismo tiempo un reto complejo, pero también uno de los ámbitos en los que existe un mayor margen para la evolución y la mejora de dicha práctica, el Instituto Cervantes ha apostado firmemente por un proyecto cuyo objetivo último es la plena integración, la “normalización”, que diría Bax (2003), de este tipo de recursos y fundamentalmente del AVE en la actividad cotidiana de los centros. Se pretende que responsables académicos, alumnos y profesores dispongan de medios que hagan su trabajo más fácil, más atractivo, más eficaz y más personalizado.

Nuestro primer objetivo es integrar estos recursos en nuestro modelo de enseñanza actual, en decir, en nuestra enseñanza presencial, donde estamos convencidos de que puede desempeñar un importante papel en aspectos puntuales, como la atención a la diversidad, la adaptación de los currículos a necesidades individuales, el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje, la motivación, la capacidad para presentar muestras de lengua perfectamente contextualizadas, etc. Por otra parte, gracias a la flexibilidad que aporta un sistema integrado como el AVE, en el que se combinan materiales didácticos

multimedia con herramientas de comunicación y de gestión de la actividad docente, es posible plantear modelos de enseñanza semipresencial, en los que se combinan las clases presenciales con el trabajo en línea. Estos modelos, en los que los objetivos y contenidos del currículo se reparten en función de las necesidades y disponibilidad de los destinatarios, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, qué competencias se adquirirán más eficazmente en cada entorno, permiten dar respuesta a la demanda de un creciente número de alumnos. Por último, mediante estos sistemas, seguramente por primera vez, es posible concebir modelos de formación a distancia eficaces, tanto en grupo como individuales.

Nuestras primeras experiencias, aunque no exentas de dificultades e incluso de errores que ha sido necesario rectificar, son más que prometedoras. Las reacciones de los usuarios, tanto responsables académicos, como alumnos y profesores son muy satisfactorias y destacan aspectos tan variados como la motivación y el atractivo de utilizar durante el proceso de aprendizaje recursos como el vídeo, la animación o el audio, por un lado, o la participación activa en una comunidad virtual de aprendizaje, por otro. Igualmente destacadas aparecen la flexibilidad que permite este recurso o la capacidad para atender necesidades, dificultades o intereses individuales que, en última instancia, mejoran la eficacia del proceso. En el lado opuesto, en el de los problemas, destacan las dificultades técnicas que, para algunos usuarios, suponen una barrera costosa de superar.

Desde nuestro punto de vista, no cabe duda de que debidamente integradas en la práctica docente, herramientas como el AVE cubren con creces todas las expectativas. Sin embargo, el éxito en el proceso de integración de estas tecnologías no depende únicamente de la tecnología misma, con ser ésta muy importante. Consideramos igualmente imprescindibles para asegurar este éxito los siguientes aspectos:

1. Dotación de equipos informáticos. Debe ser suficiente, de manera que alumnos y profesores tengan acceso sin excesivas restricciones.
2. Formación del profesorado. El profesorado debe estar familiarizado con los recursos que se van a utilizar y debe conocer qué papel han de desempeñar en el programa. Este aspecto adquiere mayor importancia cuanto mayor sea el componente a distancia en la fórmula elegida. Si se trata de formación eminentemente a distancia, el profesorado debe conocer estrategias de seguimiento, motivación y dinamización de grupos.

3. Incardinación en el currículo. La programación del curso debe prever de qué manera y en qué puntos se va a acudir al aula virtual para abordar los contenidos del currículo. El protagonismo del AVE aumenta a medida que el modelo de curso contempla un menor componente presencial y un mayor componente a distancia.
4. Información e instrucción de los alumnos. Éstos deben conocer desde el primer momento, no solamente el manejo de estos recursos, sino también qué se espera de ellos y cual es el papel que van a desempeñar los distintos medios empleados.

Dadas estas premisas, las posibilidades de integrar eficazmente el AVE en la oferta docente son muy altas, no obstante, cabe destacar que, tal y como se deduce del planteamiento de integración que hemos presentado en estas páginas, no consideramos el AVE como el sustituto o la alternativa a la práctica que veníamos desempeñando hasta su aparición, sino como un medio, un recurso más, que, en manos expertas, puede resultar muy eficaz para abordar distintas necesidades que surgen en el proceso de enseñanza. En la misma línea, tampoco atribuimos al AVE, o a recursos similares, la capacidad de aportar mejoras en todos y cada uno de los aspectos que contempla el complejo recorrido que supone la adquisición de la competencia comunicativa en un segundo idioma.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRARTE, G. Y SÁNCHEZ DE VILLAPADIERNA, J.I. (2001) *Internet y la enseñanza del español*. Cuadernos de didáctica de E/LE, ediciones Arcos/Libros, Madrid.
<http://www.arcomuralla.com/Arco/Shop/Detail.asp?IdProducts=446>
- BAX, S. (2003) "CALL-past, present and future". System 31, pp 13-28. Disponible en <http://www.sciencedirect.com>
- CHAPELLE, C. A. (2001) *Computer Applications in Second Language Acquisition*. Cambridge Applied Linguistic series. Cambridge University Press. Cambridge, Reino Unido.
- CRUZ PIÑOL, M. (2002) *Enseñar español en la era Internet*. Octaedro, Barcelona.
http://www.octaedro.com/prod_show.asp?art_no=10041
- DUART, J. M., SANGRÁ, A. (compiladores). (2000) *Aprender en la virtualidad*. Ed. Gedisa. Barcelona. España.
- FERNÁNDEZ PINTO, J. (2002) *¡E/LE con Internet!* Madrid, Edinumen.
<http://www.edinumen.es/>
- GONZÁLEZ BOTICARIO, J. Y GAUDIOSO VÁZQUEZ, E. (2001) *Aprender y formar en Internet*. Ed. Paraninfo. Madrid. España.
- HIGUERAS, M. (1998) *La Malla Multimedia (World Wide Web) como recurso para la enseñanza de ELE*. Madrid, Fundación Antonio de Nebrija.
- JUAN LÁZARO, O. (2001) *La red como material didáctico en la clase de E/LE*. Madrid, EDELSA <http://www.edelsa.es/>
- JUAN LÁZARO, O. (2004) "Aprender español a través de Internet: un entorno de enseñanza y aprendizaje", *Vademécum para la formación de profesores*. Madrid, Sgel, pp. 1087-1106.
- LEVY, M. (1997) *Computer-Assisted Language Learning. Context and Conceptualization*. Oxford University Press. Oxford. Reino Unido.
- Monográfico Nuevas Tecnologías, Quaderns Digitals nº 28*
<http://www.quadernsdigitals.net/>

OSUNA, M. M., MESKILL, C. (1998) "Using the World Wide Web to Integrate Spanish Language and Culture: a Pilot Study". *Language Learning and Technology*, Vol. 1, No. 2, pp. 71-92.

PICÓ, E. (1997) "Usos de Internet en el aula de E/LE", *Carabela*, 42, septiembre, 1997, pp. 107-121.

Propuesta "SAMIAL": Evaluación de páginas web de interés educativo

<http://dewey.uab.es>

ROJAS GORDILLO, C. (2001) *Internet como recurso didáctico para la clase de E/LE*. Consejería de Educación y Ciencia, Embajada de España en Brasil, Brasilia.

<http://www.sgci.mec.es/br/>

RUIPÉREZ, G. (1997) "La enseñanza de lenguas asistida por ordenador (ELAO)", *Carabela*, 42, septiembre, pp. 5-25.

SALMON, G. (2000) *E-Moderating. The Key to Teaching and Learning Online*. Ed. Kogan Page. Londres. Reino Unido

SCAGNOLI, NORMA (2001) "El aula virtual: usos y elementos que la componen",

<http://www.edudistan.com/ponencias/Norma%20Scagnoli.htm>

TRENCHS PARERA, M. (2001) *Nuevas Tecnologías para el autoaprendizaje y la didáctica de lenguas*, Lérida, Editorial Milenio.

Uso de Internet en el aula. <http://www.edelsa.es/> Colección de cuadernos temáticos: *Correo electrónico, Charl@s, La red como material didáctico en la clase de E/LE*, etc. Madrid, Ed. Edelsa.

WARSCHAUER, M., (ed.) (1995) *Virtual Connections. Online Activities&Projects For Networking Language Learners*, EE.UU., Second Language Teaching&Curriculum Center, University of Hawai`i.

ZAÑARTU CORREA, L.M. (2002) "Aprendizaje colaborativo: una nueva forma de diálogo interpersonal y en red", *Quaderns Digitals*,

<http://www.quadernsdigitals.net/articles/quadernsdigitals/quaderns27/wcolaborativo.htm>